

Reflexiones en torno a la gestión del conocimiento territorial en el municipio de Jamundí, Valle del Cauca, Colombia¹

Verena González-Cabo²

Eugenio Moreno³

Edy Lorena Burbano Vallejo⁴

Recibido: febrero 3 de 2017. Revisado: marzo 6 de 2017. Aceptado: abril 10 de 2017.

Puede citar este artículo así: /To reference this article: González-Cabo, V.; Moreno, E. & Burbano, E. L. (2017). Reflexiones en torno a la gestión del conocimiento territorial en el municipio de Jamundi, Valle del Cauca, Colombia. *Revista Gestión & Desarrollo*, 14, 29-41.

Resumen

El propósito es hacer un análisis descriptivo del municipio de Jamundí, Valle del Cauca, Colombia, con la aplicación de prospectiva para identificar las variables claves que movilicen el sistema territorial. Este análisis tomó como punto de partida los fundamentos teóricos del desarrollo local y la aplicación de la metodología de escenarios que se construyen a partir del estudio de variables cuantitativas y cualitativas. Los resultados que se exponen son parciales de la realidad del municipio de Jamundí. Mediante la investigación documental se hizo una selección de diez variables como determinantes en el desarrollo de la región. En el análisis estructural de la matriz de influencia/dependencia, las variables claves que movilizan todo el sistema fueron: la infraestructura física, los recursos financieros y la estructura político-administrativa. Al efectuar el cruce con los documentos de rendición de cuentas a 2015, se

1. Este artículo es resultado del proyecto de investigación *Marketing territorial: Una alternativa para la competitividad y el posicionamiento regional. Caso de estudio: el sur del Valle del Cauca*, adscrito al grupo de investigación GEOS, categoría A1 en Colciencias. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de San Buenaventura Cali.
2. Doctorando en Administración, MBA. Economista. Profesora asociada de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Buenaventura Cali. Correo electrónico: vgonzale@usbcali.edu.co
3. Magíster en Administración. Docente investigador de tiempo completo de la Universidad de San Buenaventura Cali. Correo electrónico: emoreno@usbcali.edu.co
4. Doctorando en Ciencias Económicas, Universidad de La Habana. Estudios de maestría en economía aplicada. Economista. Docente de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Buenaventura Cali. Correo electrónico: elburban@usbcali.edu.co

observa que el municipio está en el camino del fortalecimiento del talento humano, los aspectos económicos y el mejoramiento del turismo, entre otros.

Palabras clave: gestión del conocimiento, desarrollo local, prospectiva, territorio, matriz influencia/dependencia.

Códigos JEL: O38, M21, H76

Reflections on the management of territorial knowledge in the municipality of Jamundí, Valle del Cauca, Colombia

Abstract

The purpose is to make a descriptive analysis of the municipality of Jamundí, Valle del Cauca, Colombia, with the application of prospective to identify the key variables that mobilize the territorial system. This analysis took as a starting point the theoretical foundations of local development and the application of the methodology of scenarios that are constructed from the study of quantitative and qualitative variables. The results that are exposed are partial of the reality of the municipality of Jamundí. Through the documentary research a selection of ten variables was made as determinants in the development of the region. In the structural analysis of the influence / dependency matrix, the key variables that mobilize the entire system were: physical infrastructure, financial resources and the political-administrative structure. When making the crossing with the documents of accountability to 2015, it is observed that the municipality is in the way of the strengthening of human talent, the economic aspects and the improvement of tourism, among others.

Keywords: knowledge management, local development, prospective, territory, influence / dependency matrix.

Classification JEL: O38, M21, H76

Reflexões sobre a gestão do conhecimento territorial no município de Jamundí, Valle del Cauca, Colômbia

Resumo

O objetivo é fazer uma análise descritiva do município de Jamundí, Valle del Cauca, Colômbia, com a aplicação da prospectiva para identificar as principais variáveis que mobilizam o sistema territorial. Esta análise tomou como ponto de partida os fundamentos teóricos do desenvolvimento local e a aplicação da metodologia de cenários construídos a partir do estudo de variáveis quantitativas e qualitativas. Os resultados expostos são parte da realidade do município de Jamundí. Através da pesquisa documental foi realizada uma seleção de dez variáveis como determinantes no desenvolvimento da região. Na análise estrutural da matriz de influência / dependência, as principais variáveis que mobilizam todo o sistema foram: infraestrutura física, recursos financeiros e estrutura político-administrativa. Ao fazer o cruzamen-

to com os documentos de prestação de contas até 2015, observa-se que o município está no caminho do fortalecimento do talento humano, dos aspectos econômicos e da melhoria do turismo, entre outros.

Palavras-chave: gerenciamento de conhecimento, desenvolvimento local, prospectiva, território, matriz de influência / dependência.

Classificação JEL: O38, M21, H76

Introducción

En los contextos actuales de la economía colombiana, los territorios desempeñan un papel crucial en la toma de decisiones. Además, Colombia es un país con regiones disímiles en relación con su dotación factorial. La región del Valle del Cauca, considerada como el tercer departamento del país, se encuentra dividida por regiones: norte, centro y suroccidente. El municipio de Jamundí forma parte del área metropolitana de Cali, la capital del departamento. En la última década, Jamundí ha presentado cambios significativos en cuanto a su territorio gracias a la cercanía con la capital. La distancia entre los dos municipios es de nueve kilómetros.

El municipio de Jamundí, según el Anuario Departamental (2013), cuenta con 120 000 habitantes. En la escala de medición de los planes de desarrollo enfocados al desarrollo local emitida por el Departamento Nacional de Planeación, se encuentra entre los diez últimos municipios en lo que respecta a la atención de las necesidades básicas insatisfechas, lo que permite inferir que la administración pública está llamada a fortalecer el desarrollo local. Se destacan en los últimos cinco años la expansión y fortalecimiento del sector de la construcción como principal fuente de empleo en la comunidad de Jamundí y sus alrededores.

Otra de las problemáticas del municipio se relaciona con la dimensión social, dado que

lo concerniente a su economía se basa en la cercanía con Cali, por lo que no se evidencia inversión alguna. Con base en la postura del desarrollo local como resultado de una acción determinada, las regiones deben trazarse metas y objetivos a corto, mediano o largo plazo. Es necesaria una sinergia entre los actores partícipes del desarrollo local, como son la administración pública, el tejido empresarial y la sociedad, con el fin de llevar a cabo un proceso de planificación del territorio que permita la consolidación de la identidad territorial. Esto conduciría al cuestionamiento por parte de la administración pública, acerca de lo siguiente: ¿qué estamos haciendo?, ¿hacia dónde vamos?, ¿cuáles son los mecanismos apropiados para el desarrollo local?

En el proceso de la planificación municipal se debe hacer un acercamiento a la realidad del territorio con el fin de conocer las ventajas que hacia el futuro se puedan potenciar en términos de recursos naturales, económicos, sociales y culturales, con el fin de identificar la posición del municipio en el contexto regional y nacional y cómo se proyectará en un futuro.

De esta manera, el artículo se estructura en cuatro secciones. En la primera, se desarrolla la revisión de literatura; en la segunda, se presenta la metodología, y en la tercera están los resultados. Finalmente, se tienen las conclusiones.

Antecedentes y revisión de la literatura

Modugno, Serra y Badia (2008) plantean que "(...) los territorios se entienden como el contenedor integral de la comunidad social y de su actividad productiva, y como instituciones de gobierno colectivo, los cuales integran la realidad de la comunidad social" En la misma línea se encuentra Albuquerque (s.f.), quien señala la necesidad de "[...] insertar en el diálogo al territorio incorporado además un enfoque donde todos los actores, el medioambiente, sus organizaciones y sus estrategias estén presentes..." (pp. 650-659). De esta manera, el conocimiento del territorio se hace urgente en el marco del desarrollo local, sobre la base de que su objetivo es alcanzar el bienestar de una población.

Pero, ¿qué se entiende por bienestar de una población? ¿Cuál es, realmente, el significado? Para dar respuesta a estos interrogantes se analiza la postura de Boisier (2004), fundamentada en autores como Joseph Louis Lebret, Dudley Seers, Celso Furtado, Amartya Sen, Denis Goulet, Perroux, Myrdal, A. Hirschmann, quienes abarcan el concepto de desarrollo local como una "sinergia cognitiva".

Según Martínez (2010), el desarrollo local se gesta con el objetivo de solucionar los problemas del territorio con sus particularidades y desafíos, a partir de lo cual es necesario que los planes de desarrollo se focalicen en las problemáticas relacionadas con el mejoramiento del nivel económico, social y ambiental. Esto estaría en vía con las dimensiones del desarrollo. También se debe considerar el desarrollo según lo plantea Barreiro (2000) Barreiro, (2000): "El proceso de desarrollo local es orientado, es decir es el resultado de una acción de los agentes (que inciden) en sus decisiones en el desarrollo de un territorio determinado" (pp.18-21).

Así, se considera que dentro del territorio se encuentran actores y relaciones que articulan la gestión del conocimiento enfocado a un sistema productivo asociado a condicionantes económicos, sociales e históricos que convergen en la necesidad de un proceso social participativo en el que el territorio forma parte de su desarrollo.

Como cita Burbano (2013) a García:

La región es entendida a partir de la economía, con la dotación de factores productivos; es decir, de los elementos básicos para la acumulación: tierra, capital y trabajo. En estas circunstancias, se admite desde la economía que la región, espacio o territorio va a convertirse en una figura para la producción en donde aportarán ventajas que diferenciarán a una región de otra (p. 12).

Es innegable la importancia de la localización para la generación de economías a escala, toda vez que es un condicionante para hacer de las regiones entes competitivos en los contextos nacional y mundial.

En línea con lo planteado por Barreiro, (2000), el desarrollo se asocia con la modernidad, lo que significa aceptar los cambios y adaptarse a ellos. Boisier (2004) determinó que una región es la encargada de generar transformaciones con el objetivo de un posicionamiento regional que permita avanzar en el proceso de desarrollo local.

Por lo tanto, el territorio es protagonista de su propio destino a partir de su realidad y en torno a sus recursos naturales y su capital físico y humano. Cada variable encierra elementos definitorios, pero es la comunidad la que conoce su pasado, por lo que el papel que desempeña la población es fundamental para proyectarse hacia el futuro. De acuerdo con Hiernaux (1995), la región es un territorio organizado que contiene ya sea en términos reales o potenciales, los factores de su

propio desarrollo con total independencia de la escala, y es también generadora de conocimiento.

Es normal encontrar investigaciones relacionadas con la manera como las empresas gestionan el conocimiento y cómo, a partir de esa gestión, aparece el referente de la innovación. Asimismo, cómo las organizaciones crean valor, obtienen ventajas competitivas y logran adaptarse al entorno de manera constante en el tiempo. Adicionalmente, se pueden hallar investigaciones sobre el papel que, sin lugar a dudas, desempeñan las tecnologías de la información en dichos procesos y cómo han dado paso a la sociedad del conocimiento; un conocimiento que se convierte en el referente de empresas, universidades y centros de investigación, entre otros. Surge, entonces, la siguiente pregunta: ¿por qué no pensar en una gestión del conocimiento del territorio? Es decir, ¿cómo las regiones pueden utilizar esta herramienta para garantizar políticas públicas pertinentes? ¿Cómo gestionar el conocimiento en los territorios que contribuya al desarrollo local?

De acuerdo con García-Alsina (2013), diseñar e implantar un sistema de gestión del conocimiento en una región es un proyecto amplio, en el cual la localización de fuentes de información y la extracción de ella para generar mapas de conocimiento regional ocupan un lugar destacado, por lo que se requiere una amplia participación de los actores del territorio y el apoyo decidido de las instituciones que soportan la innovación a nivel nacional.

Si a nivel interno el conocimiento es un valor intangible en las organizaciones, las regiones deben estar atentas a gestionar ese conocimiento para fomentar la innovación del territorio. Tal como lo afirma García-Alsina (2013), citando a Girardot y Brunau

(2010) y a oecd y Eurostat (2005), el proceso de innovación es un factor clave para el desarrollo regional y constituye la base para la competitividad, el crecimiento y el desarrollo económicos.

Según García-Alsina y Wartena y Lieberam-Schmidt (2013), una de las maneras de gestionar el conocimiento en una región se concreta en una metodología que recoge cuatro aspectos fundamentales: 1. cómo identificar los componentes que deben ser tenidos en cuenta; 2. cómo localizar las fuentes que suministren información sobre dichos componentes; 3. qué datos extraer y cómo, para diseñar mapas de conocimiento, y 4. cómo tratar las diferencias de organización, estructura e infraestructura entre regiones.

Con base en lo anterior, el reto que se plantea es arduo, puesto que no solo un territorio maneja infinidad de datos, sino que también las fuentes de las que se obtendrá la información son considerables, lo que hace muy complejo el diagnóstico del territorio al ser esta la base para establecer la consistencia que debe mantenerse no solo para elaborar el mapa de conocimiento, sino que también este sea revertido en un desarrollo económico sostenible para la región, puesto que gestionar un territorio involucra a las personas, sus procesos, su cultura y las tecnologías presentes en una región.

También se encuentran referentes teóricos que apuntan a explicar cómo por medio de estos mapas, se pueden identificar industrias nacionales promovidas por las instituciones gracias a políticas nacionales que incentivan la innovación con el propósito de incrementar el PIB regional. Wartena y Lieberam-Schmidt (2013), nombran a Barinani, Agard y Beaudry (2013, pp.1173-1190) y de esa manera hacer que el territorio cuente con ventajas competitivas.

Un territorio está cargado de cultura y de un lugar propio, razón por la cual la metodología para diseñar e implementar prácticas de gestión de información estratégica –denominada “inteligencia competitiva”–, en las empresas, puede ser utilizada en las regiones a partir de lo que se denomina “inteligencia territorial”. Al respecto, García-Alsina (2013) afirma que el objetivo de este nuevo ámbito investigativo es explorar las posibilidades de un territorio a partir de la recolección y el tratamiento de información, para anticiparse a los riesgos y a las amenazas que lo atentan, pero también para detectar oportunidades para su desarrollo sostenible, por lo que, si se cuenta con una información debidamente gestionada, esta genera conocimiento sobre la región, pertinente y oportuna, para establecer políticas públicas según las necesidades de los territorios.

Es así como *la Coordination Action of the European Network of Territorial Intelligence* (Caenti, 2009), afirma que la gestión del conocimiento aplicado a un territorio permite identificar sus necesidades y fortalezas, así como entender y comprender las dinámicas y estructuras territoriales que garantizan e impulsan el desarrollo sostenible, con lo que se pueden diseñar planes estratégicos acordes con las dinámicas del territorio. Para este grupo, la inteligencia territorial debe ser capaz de diseñar formas de promoción del desarrollo de los recursos disponibles que conserven el patrimonio histórico-ambiental, cuyo principal objetivo es aumentar la conciencia pública sobre lo inmaterial.

Como se ha mencionado anteriormente, todo este andamiaje de la gestión del conocimiento de un territorio involucra incontables actores, entre los que se encuentran aquellas personas que crean, comparten y usan conocimiento: universidades, centros de investigación, *spin-off*, empresas, administraciones municipales, departamentales y nacionales. También todo lo que rodea un territorio: sus

recursos naturales, sus materias primas, su demografía, su infraestructura física y social, los sectores económicos predominantes, el tamaño de sus empresas, sus asociaciones y sus instituciones sociales, financieras y políticas, entre otros elementos, así como las capacidades de innovación de la región, sin olvidar preguntarse acerca de la infraestructura tecnológica que soporta esos procesos de compartir, distribuir y almacenar el conocimiento.

Todo con un objetivo claro: que las regiones tengan ventajas competitivas y esto será posible en la medida en que adopten de forma rápida la innovación. Es evidente que los territorios y ciudades en nuestro país poseen grandes diferencias en lo que respecta a la difusión de la economía del conocimiento. Es muy común encontrar que la planificación territorial en si integridad se ocupa más de la infraestructura física dedicada al transporte, que aunque no es mala si se tienen en cuenta los atrasos que presenta el país en este sentido, sigue siendo un enfoque tradicional que deja de lado las industrias de alta tecnología. Sin lugar a dudas, la generación de empleo en los sectores tradicionales tiene más acogida que enfocarse en un conocimiento amarrado a intangibles en el que la representación física no es tan evidente.

Si esas son las condiciones del país, las ciudades intermedias y las regiones que cuentan con muy poca experiencia en estudios territoriales de gestión del conocimiento, se estarían enfrentando a universidades y centros de investigación, toda vez que es sumamente complejo conseguir información pertinente y actualizada de los territorios en Colombia que dé cuenta de sus recursos y sus necesidades. Así, la economía del conocimiento podría representar un marco general de organización de la sociedad que le permite observar desde otra perspectiva las diferentes articulaciones entre las empresas, la comunidad y el Estado. En síntesis, la in-

novación afecta la estructura del territorio de otra forma.

Por lo anterior y de acuerdo con Enríquez (2015), en las economías basadas en el conocimiento, la importancia de los recursos humanos radica en la contribución de las personas para producir conocimientos útiles que contribuyan a la innovación en los sectores de actividad económica. Para ello, el punto de partida para consolidar una economía basada en el conocimiento es tener acceso a la información y desarrollar competencias de aprendizaje que transformen lo que está aprendido o creen nuevos conocimientos. De ese modo, el aprendizaje es importante tanto para adaptarse a las situaciones cambiantes de los mercados y las tecnologías emergentes, como para generar innovaciones en productos, procesos y formas organizacionales. Tomado así, el conocimiento es el principal recurso y el aprendizaje su proceso fundamental.

Todo territorio apunta a la competitividad, pero para lograrlo se requiere un trabajo mancomunado entre los diferentes actores y orientado en una misma dirección. Estos actores tienen diferentes percepciones sobre el territorio y esperan inversiones grandes en investigación y desarrollo de parte de los gobiernos y empresas. Se espera, además, que la educación en todos los niveles sea de calidad, puesto que las personas requieren estar bien capacitadas a fin de que respondan a las nuevas dinámicas que una economía basada en el conocimiento requiere. Pensar la economía del conocimiento a partir de viejos paradigmas como el industrial o el agrícola no es lo correcto, pues el nuevo enfoque descansa sobre el valor del potencial humano y cómo se puede aprovechar de manera sistemática en beneficio de la humanidad.

De igual manera que los gerentes de las empresas, los gobiernos necesitan adquirir nuevo conocimiento. Es decir, las regiones, al igual que las organizaciones, deben re-

construir sus estructuras obsoletas, renovar sus recursos agotados, recuperar sus instituciones vencidas, revitalizar habilidades y reconstruir conocimientos inadecuados (Maskell y Malmberg, 1999, como se citaron en Boisier, s.f.).

Las regiones del país están conformadas por pequeñas empresas que trabajan su cotidianidad con pocos recursos. Sus economías de alcance son limitadas y su capacidad de gestión se ha limitado a sobrevivir en un entorno complejo e incierto, por lo que la posibilidad de agruparse y trabajar de forma asociativa no está presente. Es más, ni siquiera es evidente en las administraciones municipales puesto que cada territorio busca sobresalir con lo que tiene sin darse la posibilidad de agruparse y generar espacios de encuentro para enfrentar de manera sinérgica los retos que la globalización impone.

A manera de conclusión, se puede afirmar que la gestión del conocimiento de un territorio puede convertirse en una herramienta fundamental para promover la innovación y el desarrollo de la región, pero se requiere la participación y el compromiso de los agentes económicos con base en sus diferentes posiciones y perspectivas. También, que existe un conocimiento tácito en los territorios, tradicionalmente transmitido vía capital cultural, que es socialmente distribuido y cada vez cobra mayor importancia para la competitividad de las regiones.

En términos de competitividad territorial, no basta solo con gestionar elementos tangibles sino también intangibles, ya que estos últimos adquieren cada día mayor importancia para el progreso y prosperidad de las ciudades. Por ello, la elaboración de mapas de conocimiento de las regiones para conocer los recursos existentes y disponibles del territorio, así como su gestión, permitiría planear unas políticas públicas acordes con las necesidades de la región, lo que impactaría

de manera positiva el desarrollo local de las comunidades involucradas en el proceso.

Lastimosamente, muchos de nuestros municipios no trabajan de forma mancomunada para resolver sus problemas, lo que no les posibilita llegar a soluciones adecuadas sobre la base de la experiencia compartida, y esto es una barrera para avanzar colectivamente en el conocimiento. Derrumbar esta barrera sería la clave para afrontar los retos que la globalización impone y la capacidad para autoevaluarse y la disposición para aprender están presentes.

A lo anterior se suma la deficiente infraestructura en comunicaciones de los municipios, lo que también debilita la conexión entre el sector público y el sector privado. Ni qué decir de la dotación en escuelas y colegios, que si bien se han hecho avances en este sentido, no es la adecuada, lo que restringe la accesibilidad al mundo y a la apropiación de nuevas tecnologías de la información y comunicación. Puesto que el talento humano que el territorio posee está constituido por las capacidades que la población refleja en educación, en experiencia, en innovación y en su capacidad para emprender, el conoci-

miento es el elemento clave para que la región compita a la altura de las ciudades con mayor desarrollo del mundo.

Metodología⁵

La metodología de investigación es de tipo descriptivo y explicativo, porque pretende describir y explicar las alternativas potenciales para el desarrollo local en el municipio de Jamundí, Valle del Cauca, a partir de la relación del concepto de desarrollo local y la prospectiva. Según Ramírez (2004) la prospectiva consiste en que hay varios futuros posibles. Comprender su significado y alcance resulta indispensable para visualizar el eje central de esta disciplina, que construye escenarios futuros de largo plazo de la sociedad y de las regiones. En la Tabla 1 se describe el proceso metodológico.

5. Metodología de triangulación metodológica, aplicada en el proyecto de investigación *Marketing territorial, una alternativa para la competitividad y posicionamiento regional: caso estudio Cartago, Zarzal y La Unión para el periodo 2012-2013*, como reposa en el acta de inicio del grupo de investigación GEOS, de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de San Buenaventura Cali.

Tabla 1
Proceso metodológico

Fases	Actividad
Revisión de la literatura	Teorías del desarrollo local. Teorías de gestión del conocimiento. Estudios relacionados con el tema objeto de estudio.
Trabajo de campo	Observación, entrevistas semiestructuradas a empresarios, administración pública y comunidad en general.
Clasificación de las variables que se van a analizar en la matriz de influencia/dependencia	La información obtenida se sometió a juicio de expertos locales y académicos, quienes establecieron la relación entre las variables, económicas, sociodemográficas, cobertura, gestión administrativa y recursos naturales.
Realización de la matriz	Se hizo la calificación de la matriz, bajo el método del MIC-MAC.
Análisis de resultados	Se analizaron los resultados de la matriz de influencia/dependencia.

De la primera fase y a partir de las dimensiones del desarrollo local, se analizaron las variables económicas con el fin de definir las variables determinantes en el tiempo para que la administración pública genere apuestas alrededor de ellas. La información secundaria se basa en los documentos de los planes de desarrollo, la rendición de cuentas del municipio, el Plan de Ordenamiento Territorial y el Anuario Estadístico del Valle del Cauca con datos a 2013.

En la segunda fase y luego de seleccionar las variables que se someterían a juicio de los expertos desde la perspectiva económica, se definieron las siguientes:

Economía. En ella se trata de comprender el contexto económico del municipio de Jamundí frente al departamento, en relación con el intercambio de bienes y servicios, los encadenamientos productivos, las principales actividades productivas y el desarrollo comercial formal e informal.

Estructura político-administrativa. Analiza la concertación entre la administración pública y el sector privado, en la búsqueda del bien común; en otras palabras, el bienestar de la sociedad. Esta se encuentra cobijada por la dimensión de política social.

Infraestructura física y social. Mediante esta variable se analiza lo relacionado con las necesidades básicas (vivienda, salud, educación, alimentación), dado en coberturas. Desde la óptica de la infraestructura se revisa el estado de las carreteras, vías de acceso, la conectividad de la región y el uso y aprovechamiento de las TIC.

Recursos financieros. Se analizan los ingresos y la inversión en la región.

Recurso humano. Se analiza el talento humano a partir del supuesto de que es un factor decisivo en las iniciativas del desarrollo local.

Recursos naturales. Permiten evidenciar el uso y la capacidad de los recursos naturales de la región que se pueden potenciar en un futuro y convertir esas ventajas comparativas en ventajas competitivas.

Ubicación geográfica. Analizar el territorio dentro de un espacio geográfico. Conocer si se posee una posición geográfica privilegiada que permita en el futuro potenciar la zona.

Rasgos definitorios. Conocer la historia del municipio para comprender sus costumbres, su cultura y su gastronomía. Esta variable se enmarca en la dimensión social.

Transporte. Identificar la conectividad de la región internamente como con el resto del departamento.

Turismo. Las ventajas alrededor del turismo y cómo se potenciaría en el futuro.

En la tercera y cuarta fases se aplica una visión prospectiva y se asume la metodología de Godet (1993). Este método, conocido como de escenarios, está dividido en el listado de las variables, las cuales posteriormente se relacionan en la matriz estructural, para conocer el grado de influencia de las variables en el sistema.

Según Godet (1993), como se citó en Burbano y Moreno (2015), el objetivo del método es identificar las variables motrices y de enlace mediante una tipología de las variables en clasificaciones directas e indirectas. Matriz de influencia adyacente que valora el influjo de cada actor sobre el grupo y tiende a criterios de evaluación predeterminados:

- 0. Influencia nula
- 1. Influencia débil
- 2. Influencia media
- 3. Influencia fuerte.

Por último, se presenta la lista de variables al grupo de expertos para llevar a cabo la calificación correspondiente en la matriz de

influencia/dependencia. Posteriormente, se procede a ingresar los datos en el MIC-MAC para establecer los efectos y las relaciones indirectas a partir de los cuales se pueden visualizar los resultados (Figura 1).

La clasificación de las variables del sistema territorio en función de su sensibilidad al entorno (variables internas motrices y dependientes) y la clasificación de las variables de entorno en función de su impacto sobre otras variables externas, motrices y dependientes (Ramírez, 2004).

Análisis estructural de los resultados de la matriz MIC-MAC

A continuación se presenta el análisis de los resultados de la matriz influencia/dependencia, con la información secundaria recopilada en documentos públicos del municipio (Plan de Desarrollo Municipal 2012-2015, página oficial del municipio, Plan de Ordenamiento Territorial, informes de rendición de cuentas,

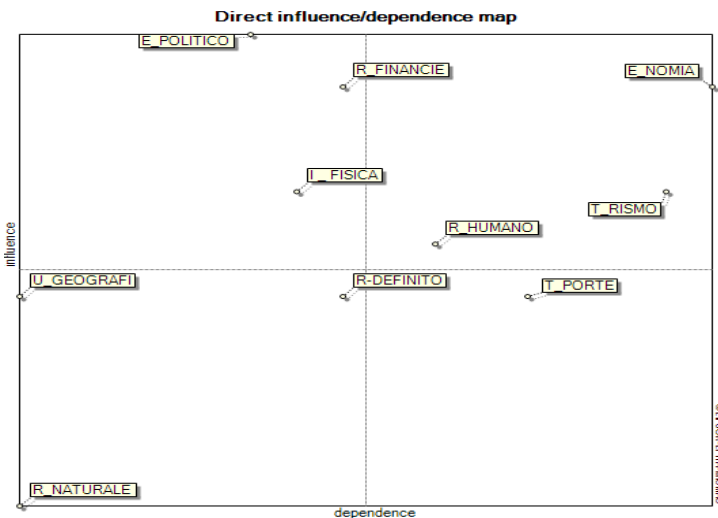
información del Anuario Estadístico del Valle del Cauca, con datos reportados a 2013).

Variables de influencia

Ubicadas en el cuadrante superior izquierdo de la Figura 1. El sistema considera la variable infraestructura física como poco dependiente y muy influyente en el sistema analizado. Es esencial para potencializar la región por su ubicación geográfica estratégica y su cercanía con la capital (Cali), la cual está a quince minutos de recorrido. Adicionalmente, es cruce de caminos y frontera con el departamento del Cauca y la salida para el sur del país. Como se determina en la teoría de desarrollo local, la articulación entre la población, la administración y el tejido empresarial, con unas buenas vías de acceso, son los elementos indispensables para generar un modelo de desarrollo local.

La variable de recursos financieros influencia la mayoría de los proyectos de cualquier territorio y por tanto es un bastión para los logros futuros del municipio.

Figura 1
Resultados de la matriz influencia/dependencia, municipio de Jamundí



Fuente: Elaboración por autores

La variable estructura político-administrativa aparece ubicada en el cuadrante superior izquierdo y ello denota que es la variable más influyente de todo el sistema, dado que por la administración del municipio pasan la gestión y la planeación.

Variables clave del sistema

Estas variables son afectadas directamente por las de influencia. El sistema muestra la variable economía como la más dependiente de todo el sistema, lo cual significa que sobre ella recaen los resultados de la iteración de las demás variables, como gestión pública, recursos financieros e infraestructura del sistema analizado.

El sistema muestra el turismo en el cuadrante superior derecho, lo cual da a entender que se trata de una variable altamente dependiente e influyente y aunque en la zona el turismo no sea una empresa formal, en ella están instalados centros de recreo de varios bancos, universidades y empresas de Cali. Adicionalmente, hay gran cantidad de fincas recreativas de carácter privado y múltiples opciones gastronómicas, lo cual incide en la economía del territorio.

El sistema MIC-MAC muestra como variable altamente dependiente el recurso humano, dado que, en esencia, constituye el objeto de todo territorio y en él la administración tiene tareas pendientes como la educación, la infraestructura vial para la movilidad, la seguridad y la generación de empleo para el logro de un mejor nivel de vida de sus habitantes, lo que potenciaría el desarrollo local.

Conclusiones y discusión

El principal objetivo del desarrollo local es el bienestar de la comunidad y su elemento más importante es el capital social. Por lo tanto, la administración del municipio de Jamundí

debe privilegiar la educación de alta calidad, dado que ella permea todas las dimensiones del desarrollo en los sectores productivo, ambiental y cultural. Se es consciente de que con un municipio con altos estándares de calidad, se puede generar transformación social y productiva.

Por otra parte, la administración debe enfocarse en las tres variables de influencia: recursos financieros, estructura político-administrativa e infraestructura física, dado que movilizan todo el sistema. Con una excelente estructura política se pueden conseguir recursos nacionales que se vean reflejados en la inversión pública, como el mejoramiento de las vías de acceso y la conectividad entre sus veredas y corregimientos, con lo que al final se beneficia a la población.

Las diferentes posturas acerca del desarrollo local convergen en lo mismo. Para lograr el desarrollo local se hace necesaria la inversión en la región, puesto que con ello se mejoran indicadores económicos como el empleo, el ingreso y los precios, además de presentarse una disminución de los problemas sociales. Esto se logra con una sinergia entre los actores del desarrollo local que apunta a un solo objetivo: el trabajo colectivo en las decisiones del municipio. También se debe tener en cuenta que en el Plan de Desarrollo Municipal los pilares son vivienda, inversión social, seguridad y educación.

Toda decisión de la administración pública del municipio se refleja en una decisión política que tiene una repercusión hacia el futuro. Pero este es incierto, por lo cual se requiere partir de cuestionamientos como ¿de dónde venimos?, ¿dónde estamos?, ¿hacia dónde nos proyectamos? Este estudio es una primera etapa y en él se identificaron las variables claves con las cuales construir escenarios que permitan el desarrollo de la región

a partir de la realidad local y con recursos provenientes de diferentes fuentes, lo que al final lleve a una definición de la estrategia territorial.

Referencias

ALBURQUERQUE, F. (2004). "El desarrollo económico local y la descentralización". En: *Revista de la CEPAL*, pp. 158-171.

ALBURQUERQUE, F. (2010). *Metodología para el desarrollo económico local*. Recuperado de <http://www.delalburquerque.es/images/subidas/file/metodologiadelmanualvasco.pdf>

BARREIRO, F. (2000). *Desarrollo desde el territorio: a propósito del desarrollo local*. Chile: Red de Desarrollo Económico Local, 18-21.

BARINANI, A., AGARD, B. y BEAUDRY, C. (2013). "Competence maps using agglomerative hierarchical clustering" In: *Journal of Intelligence Manufacturing*, 24(2).

BOISIER, S. (2001). *Modernidad y territorios*. Santiago de Chile: Publicación de Naciones Unidas.

BOISIER, S. (2004). *Desarrollo (local): ¿de qué estamos hablando?* Recuperado de http://www.desarrollolocal.org/documentos/nuevos_docs/Boisier_Desarrollo_local.doc

BOISIER, S. (s.f.) *Sociedad del conocimiento, conocimiento social y gestión territorial*. Recuperado de: http://www.cesla.uw.edu.pl/www/images/stories/wydawnictwo/czasopisma/Revista/Revista_4/60-94_Boisier.pdf

BURBANO, E. y MORENO, E. (2015). "El desarrollo local desde una visión prospectiva". En: *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 45, 245-257. Recuperado de <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/670/1201>

Coordination Action of the European Network of Territorial Intelligence (CAENTI) (2009). *Definition of territorial intelligence by the CAENTI*. Recuperado de: <http://www.territorial-intelligence.eu/portail/site/index.php/eng/Ongoing-research/Concept-of-Territorial-intelligence/Definition-of-territorial-intelligence-by-the-CAENTI>

ENRÍQUEZ, A. (2015). *Producción del conocimiento en la organización: fundamentos para afrontar el desafío*. Cali: Programa Editorial de la Universidad del Valle.

GARCÍA, R. (2011). "La identidad local en las visiones de desarrollo". En: *Revista Líder*, vol. 18, pp. 80-94.

GARCÍA-ALSINA, M. (2013). "Gestión del conocimiento. En las regiones: innovación y desarrollo". En: *Revista Universidad Pontificia Bolivariana*, Vol. 53, Núm. 153. Recuperado de: <https://revistas.upb.edu.co/index.php/upb/article/view/2523/2186>

GARCÍA-ALSINA, M., WARTENA, C. y LIEBERAM-SCHMIDT, S. (2013). Regional knowledge maps: potentials and challenges. In *Fifth International Conference on Knowledge Management and Information Sharing* (KMIS, 2013).

GOBERNACIÓN DEL VALLE DEL CAUCA (2013). Anuario estadístico del Valle del Cauca 2013. Departamento Administrativo de Planeación, Subdirección de Estudios Socioeconómicos. Recuperado de <http://www.valledelcauca.gov.co/planeacion/publicaciones.php?id=39068>

GODET, M. (1993). *De la anticipación a la acción: Manual de prospectiva y estrategia*. Madrid: Grupo Editor Alfaomega.

HIERNAUX-NICOLAS, D. (1998). La economía de la ciudad de México en la perspectiva de

la globalización. Economía Sociedad y Territorio.

MARTÍNEZ, Y. (2010). "Elementos sustanciales del desarrollo local". En: *Revista Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y Economía Oidles*, vol. 4, pp. 11-20.

MODUGNO, S., SERRA, P., & BADIA, A. (2008). Dinámica del riesgo de ignición en un área

de interfase urbano-forestal. *Tecnologías de la Información Geográfica para el Desarrollo Territorial* (Eds. L Hernández, JM Parreño) pp, 650-659.

RAMÍREZ, J. (2004). "Futuros diversos: corazón de la prospectiva". En: *Revista Universidad de Guadalajara. Futuro y Prospectiva*. No. 26. 2002-2003.